

Despleguemos limpieza mental y corporal

“Presenten sus cuerpos como sacrificio vivo, santo, acepto a Dios.” (ROMANOS 12:1.)

LA PERSONA que desea servir al Dios santo, Jehová, tiene que ser pura espiritual y moralmente. Como es lógico, esto también envuelve limpieza mental y corporal. En vista de que el sistema de cosas actual es lo que es, la gente que sale de él para servir a Jehová tiene que efectuar cambios, no solo en su manera de pensar, sino también en sus hábitos personales. El apóstol Pablo escribió a los cristianos de Roma: “Por consiguiente, les suplico por las compasiones de Dios, hermanos, que presenten sus cuerpos como sacrificio vivo, santo, acepto a Dios, un servicio sagrado con su facultad de raciocinio. Y cesen de amoldarse a este sistema de cosas; más bien, transfórmense rehaciendo su mente, para que prueben para ustedes mismos lo que es la buena y la acepta y la perfecta voluntad de Dios”. (Romanos 12:1, 2.) ¿Qué implica la limpieza mental y corporal?

Limpieza mental

² Hasta antes de que se diera la Ley, el fiel Job mostró que nuestros ojos y nuestro corazón pueden impulsarnos a cometer conducta relajada si no los controlamos. Dijo: “Un pacto he celebrado con mis ojos. Por eso, ¿cómo pudiera mostrarme atento a una virgen? Si mi corazón se ha dejado seducir hacia una mujer, [...] eso sería conducta relajada, y eso sería un error para la atención de los jueces”. (Job 31:1, 9-11.) Si tendemos a mirar a lo que no debemos y tenemos un corazón inestable, necesitamos disciplina mental, “la disciplina que da perspicacia”. (Proverbios 1:3.)

³ Los ojos del rey David lo llevaron a cometer adulterio con Bat-seba. (2 Samuel 11:2, 4.) Ese ejemplo muestra que hasta hombres a quienes Jehová utiliza de modo notable pueden caer en el pecado si no disciplinan la mente. Puede que tengamos que esforzarnos vigorosamente por cambiar de manera de pensar. Junto con esos esfuerzos debe haber oración fervorosa por la ayuda de Jehová. David, después de haberse arrepentido de su pecado con Bat-seba, oró: “Crea en mí hasta un corazón puro, oh Dios, y pon en mí un espíritu nuevo, uno que sea constante”. (Salmo 51:10.)

⁴ Particularmente los ancianos cristianos deben ejercer cautela para no abrigar deseos incorrectos que pudieran llevarlos a cometer un pecado grave. (Santiago 1:14, 15.) Al anciano cristiano Timoteo, Pablo escribió: “El objetivo de este mandato es amor procedente de un corazón limpio y de una buena conciencia y de fe sin hipocresía”. (1 Timoteo 1:5.) Ciertamente sería obrar con hipocresía el que un anciano cumpliera con sus deberes espirituales mientras permitiera que sus ojos incitaran en su corazón ideas de cometer inmundicia.

⁵ Como cristianos, todos debemos hacer lo sumo posible por mantener limpia la mente. Eso significa evitar películas, programas de televisión y materia de lectura que pudieran corromper nuestro pensamiento. La higiene mental implica esfuerzo concienzudo por mantener el pensamiento puesto en cosas que sean “verdaderas, [...] justas, [...] castas”. El apóstol Pablo añade: “Cualquier virtud que haya y cualquier cosa que haya digna de alabanza, continúen considerando estas cosas”. (Filipenses 4:8.)

Higiene personal

⁶ Se ha dicho que la devoción y la limpieza van de las manos. Es verdad que una persona que sea limpia en sentido moral y físico quizás no sea devota o piadosa. Pero, por necesidad, la persona devota tiene que ser limpia en sentido moral y físico. La Ley de Moisés dio instrucciones específicas sobre limpiar las casas infectadas y sobre lavados personales en diversos casos de inmundicia. (Véase Levítico, capítulos 14 y 15.) De todos los israelitas se requería que demostraran su santidad. (Levítico 19:2.) La publicación *Ayuda para entender la Biblia* declara: “Las leyes dietéticas, sanitarias y morales que Dios les dio [a los israelitas] les recordaban constantemente su condición de separados y santos para Dios” (página 1500).

⁷ Aunque como pueblo los testigos de Jehová están limpios de toda contaminación de la religión falsa babilónica y no toleran la inmundicia moral entre sí, informes de superintendentes viajantes indican que algunos descuidan la higiene personal y el orden. ¿Cómo podemos asegurarnos de que somos limpios en este sentido también? Un buen modelo para todos los hogares cristianos es Betel, cuyo nombre significa “Casa de Dios”.

⁸ Cuando alguien llega a ser miembro de la familia de Betel en la oficina central de la Sociedad Watch Tower o en cualquiera de sus sucursales por todo el mundo, recibe un folleto preparado por el Cuerpo Gobernante. Esta publicación explica lo que se espera de esa persona respecto a hábitos de trabajo y hábitos personales. Bajo el encabezamiento “Cuidado de la habitación y limpieza”, declara: “La vida de Betel exige el mantenimiento de elevadas normas físicas, morales y espirituales. Toda persona de Betel debe esforzarse por mantener limpias su persona y su habitación. Esto contribuye a la buena salud. No hay razón para que nadie esté sucio. Es una buena práctica el bañarse diariamente [...]. El lavarse antes de las comidas es esencial y se espera de todos. Por consideración a su compañero de cuarto y su ama de casa, el lavamanos o el baño deben lavarse después de cada uso”.

⁹ En los Hogares Betel, los inodoros se mantienen escrupulosamente limpios, y se provee lo necesario para que los que los usan se laven las manos inmediatamente después de usarlos. Se espera que los miembros de la familia dejen el inodoro completamente limpio después de usarlo, lo que significa que se aseguran cuidadosamente de eso. Así se muestra consideración al próximo usuario o al ama de llaves. ¿No deberían regir en todo hogar cristiano esos principios excelentes y amorosos?

¹⁰ Naturalmente, las condiciones varían de país en país. En algunos lugares las casas no tienen bañera o siquiera una ducha. Sin embargo, por lo general los cristianos pueden hallar suficiente jabón y agua para mantenerse limpio el cuerpo y ver que sus hijos estén limpios*. Por todo el mundo hay muchos hogares que no están conectados con un sistema de alcantarillado. Pero se puede disponer sin peligro de los excrementos mediante enterrarlos, como se requería entre los israelitas hasta en los campamentos militares. (Deuteronomio 23:12, 13.) Además de esto, las leyes de Jehová que regían la vida en el campamento exigían frecuentes lavados de la ropa y la persona, el diagnóstico y tratamiento rápido de las enfermedades, el manejo apropiado de los cadáveres y el mantener limpios el agua y los alimentos. Todas aquellas leyes contribuían a la salud de la nación. ¿Deberían ser menos higiénicos en sus hábitos personales los que hoy componen el pueblo de Jehová? (Romanos 15:4.)

Hogares y automóviles limpios

¹¹ Nuestros hogares, aunque sean muy humildes, pueden estar en orden y limpios, pero esto exige buena organización de la familia. Para que una madre cristiana dedique la cantidad máxima de tiempo a los asuntos espirituales, entre ellos la predicación, no debería tener que pasar tiempo cada día limpiando o poniendo en orden las cosas porque los miembros de la familia dejan regados por todas partes ropa, libros, papeles, revistas y otros objetos. En Betel, aunque hay amas de llaves que limpian, se espera que por la mañana cada miembro de la familia deje su habitación en orden y la cama hecha. Todos apreciamos nuestros Salones del Reino y Salones de Asambleas, donde todo está limpio y en orden. ¡Que nuestros hogares también atestigüen que somos parte del pueblo limpio y santo de Jehová!

¹² Hoy muchos siervos de Jehová usan automóviles para ir a las reuniones y participar en el servicio del campo. En algunos países el auto se ha hecho casi indispensable como instrumento para servir a Jehová. Como tal, debe mantenerse limpio y nítido, al igual que nuestro hogar. Por supuesto, los cristianos no pueden pasar demasiado tiempo atendiendo sus automóviles, como hacen personas del mundo. Pero sin llegar a ese extremo, los siervos de Jehová deben esforzarse por mantener sus automóviles razonablemente limpios y en buen estado. En algunos países no cuesta mucho ni consume demasiado tiempo lavar el auto en algún establecimiento para ello. En cuanto al interior del vehículo, en diez minutos se pueden hacer maravillas respecto a limpiar y poner en orden las cosas. Particularmente los ancianos y los siervos ministeriales deben esforzarse por dar buen ejemplo a este respecto, puesto que ellos usan frecuentemente sus autos para transportar a grupos de publicadores en el servicio del campo. Cuando un Testigo va a buscar a personas recién interesadas en la verdad para llevarlas a las reuniones, ciertamente no sería buen testimonio el que el auto del Testigo estuviera sucio y manifestara desorden.

¹³ Por eso, mediante nuestros esfuerzos por ser físicamente limpios y tener hogares y automóviles limpios y ordenados honramos a Jehová como miembros de su organización limpia.

Limpieza al ofrecer sacrificios espirituales

¹⁴ En Israel se exigía, bajo pena de muerte, limpieza ceremonial al adorar. Jehová dijo a Moisés y Aarón: “Ustedes tienen que mantener a los hijos de Israel separados de su inmundicia,

para que ellos no mueran en su inmundicia por contaminar mi tabernáculo, que está en medio de ellos". (Levítico 15:31.) En el día de Expiación el sumo sacerdote tenía que bañarse la carne en agua dos veces. (Levítico 16:4, 23, 24.) La fuente de cobre del tabernáculo, y después el enorme mar de cobre del templo, suministraban agua para que los sacerdotes se lavaran antes de ofrecer sacrificios a Jehová. (Éxodo 30:17-21; 2 Crónicas 4:6.) ¿Qué se puede decir de los israelitas en general? Si por alguna razón se hacían impuros en sentido ceremonial, no podían participar en la adoración sino hasta que hubieran cumplido con los requisitos de purificarse. (Números 19:11-22.) Todo aquello recalca que se requiere limpieza física de los que adoran al Dios santo, Jehová.

¹⁵ Es verdad que hoy día no se requiere que el pueblo de Jehová ofrezca sacrificios animales en un templo terrestre. Los sacrificios que se hacían bajo la Ley han sido reemplazados por "el ofrecimiento del cuerpo de Jesucristo una vez para siempre". (Hebreos 10:8-10.) Nosotros 'adoramos al Padre con espíritu y con verdad'. (Juan 4:23, 24.) Pero ¿significa esto que no tenemos sacrificios que ofrecer a nuestro Dios santo, Jehová? ¿Y es la limpieza un requisito menos importante para nosotros de lo que fue para los israelitas?

¹⁶ La profecía de Malaquías muestra que a los cristianos ungidos en la Tierra en el tiempo del fin se les refinaría, o purificaría, para su servicio con relación al templo espiritual. La historia muestra que esta refinación empezó en 1918. Desde 1919 los del resto ungido 'ciertamente han llegado a ser para Jehová personas que presentan una ofrenda de dádiva en justicia', y su ofrenda de dádiva es "agradable a Jehová". (Malaquías 3:3, 4.) Por eso, pueden "ofrecer sacrificios espirituales aceptos a Dios mediante Jesucristo". (1 Pedro 2:5.) El apóstol Pablo escribió: "Mediante él ofrezcamos siempre a Dios sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de labios que hacen declaración pública de su nombre". (Hebreos 13:15.)

¹⁷ Aunque no se llama a la "gran muchedumbre" al servicio sacerdotal del templo como a los del resto ungido, las otras ovejas están "rindiendo [a Jehová] servicio sagrado día y noche" en el patio terrestre del templo espiritual de Dios. (Revelación 7:9, 10, 15.) Se recordará que los israelitas no sacerdotales tenían que estar limpios ceremonialmente para participar en la adoración en el tabernáculo o, después, en el templo. De manera similar, los que son parte de la gran muchedumbre de otras ovejas deben ser limpios en sentido físico, mental, moral y espiritual si desean servir en el templo y participar con el resto en 'ofrecer a Dios sacrificio de alabanza' al hacer "declaración pública de su nombre".

Limpieza y orden en el servicio del campo y en las reuniones

¹⁸ ¿Qué significa esto en términos prácticos? Significa que sería sumamente impropio e irrespetuoso para con Jehová el representarlo en el ministerio de casa en casa, en las calles o en el hogar de alguien si no estamos limpios físicamente y vestidos de manera apropiada. Por eso, no debemos considerar estos asuntos como de poca importancia. Tenemos que atenderlos con esmero para que obremos de una manera propia de ministros que llevan el nombre de Jehová. No tenemos que llevar ropa costosa, pero debe estar limpia y ser de buen gusto, y modesta. Nuestro calzado también debe estar en buena condición y presentar buena apariencia. De manera similar, en *todas* las reuniones, incluso en el Estudio de Libro de Congregación, debemos tener el cuerpo limpio, y debemos estar vestidos de manera nítida y apropiada.

¹⁹ El que presentemos una apariencia limpia y nítida mientras participamos en la testificación y en nuestras reuniones es una manera de 'adornar la enseñanza de nuestro Salvador, Dios'. (Tito 2:10.) Es un testimonio en sí mismo. A muchas personas les ha impresionado nuestra limpieza y orden, y por eso han prestado atención a nuestro mensaje sobre los maravillosos propósitos de Jehová de que haya unos nuevos cielos justos y una nueva tierra limpia. (2 Pedro 3:13.)

²⁰ A medida que se acerca el nuevo sistema limpio de Jehová, todos tenemos que examinarnos para ver si es necesario que hagamos ajustes en nuestra manera de pensar o en nuestros hábitos personales. Pablo escribió: "Estoy hablando en términos humanos a causa de la debilidad de su carne: porque así como presentaron sus miembros como esclavos a la inmundicia y al desafuero con el desafuero en mira, así ahora presenten sus miembros como esclavos a la justicia con la santidad en mira". (Romanos 6:19.) La limpieza espiritual y la limpieza física producen buen fruto aun ahora, "fruto en forma de santidad, y el resultado final [será] vida eterna". (Romanos 6:22.) Por lo tanto, seamos limpios en mente y cuerpo mientras 'presentamos nuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, acepto a Dios'. (Romanos 12:1.)

[Nota a pie de página]

Para sugerencias prácticas sobre la higiene en medio de circunstancias difíciles, vea el artículo “Cómo hacer frente al problema de la limpieza”, publicado en *¡Despertad!* del 22 de septiembre de 1988, páginas 8-11.

Puntos que queremos recordar

- ¿Cómo pudieran llevarnos los ojos y el corazón a participar en conducta relajada?
- ¿Qué beneficios recibían los israelitas cuando obedecían las leyes de Dios sobre la higiene colectiva e individual?
- ¿Qué principios que siguen los Hogares Betel deben regir en todo hogar cristiano?
- ¿Cuándo, particularmente, debemos ejercer cautela respecto a nuestra apariencia?
- ¿Qué razones espirituales tienen los siervos de Jehová para mantener limpios y ordenados sus hogares y autos?

[Preguntas del estudio]

1. Según el apóstol Pablo, ¿por qué es necesaria la limpieza mental y corporal?
2. ¿Cómo pudieran llevarnos nuestros ojos y nuestro corazón a participar en conducta relajada, y qué necesitamos para evitar eso?
- 3, 4. a) ¿Qué muestra el ejemplo de David y Bat-seba, y qué tenemos que hacer para cambiar los malos hábitos respecto al pensar? b) ¿Por qué deben ejercer cautela particularmente los ancianos cristianos?
5. ¿Qué debemos evitar para mantener la limpieza mental?
6. a) Dé ejemplos del libro de Levítico que muestran que en Israel se exigía higiene personal y colectiva. b) ¿Qué propósito tenían esas leyes?
7. ¿Qué es un hecho en cuanto a los testigos de Jehová como pueblo, pero qué han informado algunos superintendentes viajantes?
- 8, 9. a) ¿Qué consejo se da a todos los miembros nuevos de la familia de Betel? b) ¿Qué principios que se siguen en los Hogares Betel deben regir en todo hogar cristiano?
10. a) ¿Por qué no se necesita tener un baño con todas las conveniencias modernas para que uno y sus hijos estén limpios? b) ¿Qué leyes de Israel promovían la buena salud, y qué lección puede aprender de esto el pueblo de Jehová hoy día?
11. a) ¿En qué condición debería encontrarse hasta el más humilde hogar cristiano? b) ¿Qué cooperación se requiere de todos los miembros de la familia de Betel?
- 12, 13. a) ¿Qué consejo se da acerca de los automóviles que se usan en el servicio de Jehová, y por qué no tiene esto que consumir demasiado tiempo? b) ¿Qué razón espiritual hay para que nos mantengamos físicamente limpios y tengamos hogares y autos nítidos?
14. ¿Qué leyes regían la limpieza ceremonial en Israel, y qué indican estas leyes?
15. ¿Por qué ya no son necesarios los sacrificios de animales, pero qué preguntas se hacen?
16. ¿Cómo se ha cumplido la profecía de Malaquías 3:3, 4 en el caso de los cristianos ungidos desde 1918, y qué sacrificios aceptables pueden ofrecer a Jehová ellos?
17. Aunque los que son parte de la gran muchedumbre no son parte del sacerdocio real, ¿por qué deben ser limpios física, mental, moral y espiritualmente?
18. Mientras participamos en la testificación pública y asistimos a las reuniones, ¿qué debemos tener presente respecto a la limpieza personal y lo que vestimos y calzamos?
19. ¿Qué beneficios espirituales son el resultado de que presentemos una apariencia limpia y nítida como ministros cristianos?
20. ¿Qué otro fruto bueno viene de que mantengamos la mente y el cuerpo limpios?

[Fotografía en la página 17]

“La vida de Betel exige el mantenimiento de elevadas normas físicas, morales y espirituales”

[Fotografía en la página 18]

¿Debería una madre tener que pasar mucho tiempo cada día limpiando porque otros miembros de la familia son descuidados?

[Fotografía en la página 19]

En diez minutos se pueden hacer maravillas en cuanto a limpiar el interior de un auto